



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

UNA PROPUESTA DE MODELO DE TALLER PARA LA CALIDAD EDUCATIVA EN LA FORMACIÓN SUPERIOR EN EDUCACIÓN PARA LA SALUD

¿Cómo evaluamos las competencias en el aprendizaje basado en problemas (ABP)?

Selva Pareja, Laia

Equipo “Aula de Salut”. Departamento de Enfermería. Universitat de Lleida.

Facultat d'Infermeria i Fisioteràpia.

Universitat de Lleida.

C/ Montserrat Roig, 2.

25198 Lleida

selvaparejalaia@gmail.com

Sáez Cárdenas, Salvador

Equipo “Aula de Salut”. Departamento de Enfermería. Universitat de Lleida.

Facultat d'Infermeria i Fisioteràpia.

Universitat de Lleida.

C/ Montserrat Roig, 2.

25198 Lleida

ssaez@infermeria.udl.cat

Martínez Orduna, Miguela

Equipo “Aula de Salut”. Departamento de Enfermería. Universitat de Lleida.

Facultat d'Infermeria i Fisioteràpia.

Universitat de Lleida.

C/ Montserrat Roig, 2.

25198 Lleida

mmartinezo@msn.com

- 1. RESUMEN:** Se presenta una propuesta de modelo conceptual y metafórico de Taller creado por el equipo de “Aula de Salut”, de la Universitat de Lleida, fruto de la experiencia en contextos formativos de grado, posgrado, master y formación continuada, con el fin de compartir, discutir y mejorar el proceso educativo. Su aplicación y evaluación le hacen estrategia ideal para la Educación para la Salud (EpS).



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

2. **ABSTRACT:** "Aula de Salut", "Universitat de Lleida", proposed a conceptual and metaphorical model of "Taller" (workshop), based on experience in learning contexts of university (degree, post-graduate courses and master degree) and continuing training. This is created in order to share, discuss and improve the educational process. Implementation and evaluation make it an ideal strategy for Health Education.

3. **PALABRAS CLAVE:** Taller educativo, Educación para la Salud.

KEYWORDS: Educational workshop, Health education.

4. **DESARROLLO:**

INTRODUCCIÓN

Entendemos el "Taller" como una metodología didáctica que permite a los participantes desarrollar capacidades, habilidades y destrezas cognoscitivas transferibles tanto a nivel personal como profesional.

Se trata de una experiencia educativa en un tiempo y espacio determinado, para la "reflexión-acción" conceptual y metafórica de vivencias escalonadas metodológicas sobre el proceso, así como profesionales, relacionadas con el proceso "salud-enfermedad" (S-E) que permite integrar el pensar, el sentir y el hacer en un entorno comunicativo, creativo y participativo.

El objetivo es presentar una propuesta de modelo conceptual y metafórico de Taller creado por el equipo de "Aula de Salut", de la Universitat de Lleida, fruto de la experiencia en contextos formativos de grado, posgrado, máster y formación continuada, con el fin de compartir, discutir y mejorar el proceso educativo.

La finalidad de utilizar este modelo de taller es el de conocer, reflexionar e investigar sobre nuestra realidad educativa en Educación para la Salud (EpS) y en la medida de lo posible cambiarla, mejorarla o modificarla, es decir, aprender.

El modelo está enmarcado en el paradigma pedagógico de Dewey del "aprender haciendo"; el aprendizaje significativo de Novak y la investigación acción de McKernan. Se sintetiza y representa con iconografía de soporte para reforzarla.

La metáfora del Taller como espacio donde un conjunto de personas trabajan conjuntamente y en colaboración, donde hacen o aprenden algo con otros, donde se construye o se repara algo para que sirva, donde el artesano-maestro sirve de referencia, no deja de ser un espacio donde varias personas trabajan cooperativamente para hacer/aprender/crear/compartir/pensar...partiendo de su propia realidad y de manera crítica y



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

creativa, transformarse en sujetos activos que cambian/modifican/transforma su propia realidad.

No nos encontramos con algo absolutamente novedoso, desde la edad Media nos llega el taller como lugar de trabajo y aprendizaje. (García, 2003)

De la revisión bibliográfica acerca del taller en la educación se encuentra, en Arnobio Maya (2007), una fuente de referencia esencial. En su texto recoge diferentes conceptos de los que extraemos las ideas básicas:

1. Un taller es un espacio integrador, complejo y reflexivo, que implica un trabajo grupal, en equipo. En el taller predomina la interdisciplinariedad, una metodología participativa, ideal para desarrollar, aprender, formar y adquirir hábitos, habilidades y capacidades, es un espacio para conocerse mejor, ya que permite tener un tiempo para las vivencias, las reflexiones y la conceptualización (qué hago, qué pienso, qué siento).
2. Hablamos de un espacio y un tiempo productivo para aprender a través de la participación, la comunicación, la creatividad, en el que se integra teoría y práctica (acción-reflexión) en un mismo escenario y tiempo, y es esta convergencia entre teoría y práctica, entre profesores y alumnos, profesionales y usuarios, la que favorece la reflexión y la conceptualización (De Barros y col. 1977). De hecho, el taller es un ámbito de reflexión y de acción en el que se pretende superar la separación que existe entre teoría y práctica (Ander-Egg, 1986).
3. Y este ejercicio en el que, a través de actividades, confluyen pensamiento, sentimiento y acción, se convierte en una alternativa didáctica que faculta tanto a docentes como a discentes a trabajar conjuntamente un conjunto de problemas/casos/situaciones para aprender a hacer, aprender a ser, aprender a aprender, aprender a desaprender.

Siguiendo a Reyes (1977) podemos concebir el taller como una realidad integradora, compleja y reflexiva, en que convergen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico, orientado a una comunicación constante con la realidad de los asistentes y con un trabajo altamente dialógico, participativo y colaborativo.

En síntesis, nos encontramos ante una alternativa pedagógica innovadora en la cual, mediante un conjunto de actividades y tareas, los participantes aprenden en equipo para lograr realizar-obtener, entre todos, algo concreto y significativo. En otras palabras, el taller es una forma de organización de la enseñanza que le permite a los participantes recrear y/o crear la realidad que les interesa a partir del criterio epistemológico de concebir la ciencia y también el arte como un conjunto de conocimientos y actividades no resueltas totalmente, pero factibles de perfeccionarse y construirse entre todos. (Ferreiro, 2007).



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

Enumeramos algunos principios básicos del taller:

1. El taller es un espacio donde se trabaja y se aprende a través de tareas y actividades concretas, mediante unos objetivos personales y grupales, teniendo en cuenta las necesidades y motivaciones de cada individuo y su contexto personal y social. El trabajo se realizará a partir de vivencias, que invitarán a la reflexión y, finalmente, a su conceptualización y teorización.
2. El taller suele estar formado por un grupo reducido de personas. La participación activa de cada una de ellas es imprescindible y se consigue a partir de experiencias personales o comunes con una intención claramente operativa.
3. El taller abarca las tres facetas más estrictamente humanas: la cognitiva (lo que sé), la afectiva (lo que siento) y la conativa (lo que hago). Con estas tres directrices, que se entrelazan entre sí, el taller persigue una buena acción educativa, tanto del profesional como del usuario. Intervención educativa integral: hacer, sentir, pensar. (Aprendizaje Significativo).
4. En el taller, se trabaja en equipo, con un coordinador/facilitador y un grupo de personas, en el cual cada uno de los integrantes hace su aporte específico, por lo que requiere por parte del coordinador unas competencias y habilidades en dinámicas de grupo, comunicación y sistematización de conocimientos.
5. En el taller se trabaja con una metodología holística en donde se integra la teoría y la práctica. El proceso de E-A es dinámico y flexible y no adaptado a etapas lineales.
6. Para que se dé un buen trabajo en el seno del taller, es imprescindible que este se enmarque, por parte del profesional y usuario o profesor y alumno, en cuatro esferas básicas como son: un clima o contexto correcto, un flujo de comunicación, una disposición a la participación en el grupo y un punto de creatividad.
7. El objetivo del taller es conocer, reflexionar e investigar sobre nuestra realidad y en la medida de lo posible cambiarla, mejorarla o modificarla, es decir, “aprender”.
8. El epicentro de la intervención educativa es “la persona”. Trabajamos con personas, con capacidad para el cambio personal, grupal y también para cambiar su entorno.

CARACTERÍSTICAS DEL TALLER

Comparado con otras metodologías el taller es más flexible e integral, más dinámico, más creativo, más vivencial. Es participativo, interactivo, cooperativo, aplicativo... y está organizado por etapas.



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

Entre los elementos, aspectos y sujetos que intervienen en el taller figuran la intencionalidad y objetivos, el tema o problema, el contexto, los participantes, la organización, la metodología, los medios educativos y las actividades.

Los talleres pueden aplicarse a niños, adolescentes/jóvenes, adultos y también a profesionales. Pero antes de impulsarlos hay que tener en cuenta una serie de factores, como su lugar de realización, los participantes y sus necesidades, la ambientación del lugar para las actividades, el ambiente de cooperación y colaboración y los recursos.

UNA PROPUESTA DE MODELO DE TALLER EN EpS EN GRUPO

El taller es el espacio ideal para la EpS, donde se puede educar, desarrollar y perfeccionar hábitos, habilidades y capacidades, que permitan al usuario ser más autónomo e independiente en temas relacionados con su proceso de S-E.

Los talleres de EpS, de manera muy esquemática y metafórica se representan como una pirámide estratificada (figuras 1-6) con las fases del modelo y enmarcada por los conceptos claves: participación, creatividad, comunicación y clima. En la base, donde se apoya, se trabaja el encuentro, clave para el conocimiento de las motivaciones, intereses y sentimientos de los participantes; se continúa con el trabajo grupal donde la interrelación, cohesión de los participantes y objetivos facilitarán un ambiente de confianza y trabajo participativo y activo, es importante en esta fase, conocer a los participantes y sus necesidades o demandas para concretar los objetivos. Para alcanzarlos se llevan a cabo diversas dinámicas, adaptadas a los participantes, recursos y al tiempo disponible, consiguiendo así construir conocimientos o habilidades. Finalmente, en el vértice de la pirámide, la metacognición y la evaluación de todo el proceso.

Se trata de una experiencia educativa en un tiempo y espacio para la reflexión y acción de vivencias personales, profesionales, de salud y enfermedad,...y donde se unifica/sintetiza el pensar, sentir, hacer y transferir.

En este modelo de deben tener presentes algunas premisas y principios: Crear un clima y favorecer el encuentro entre los participantes para poner en común nuestras motivaciones, intereses y sentimientos. Base de la pirámide (o por dónde se apoyaría realmente el taller).

Antes de preparar el taller hay que tener en cuenta su intencionalidad: objetivos y competencias a alcanzar, el tema o problema que será desarrollado, el nivel de conocimientos y experiencias de los participantes, las relaciones del tema o problema con las diferentes disciplinas, la disponibilidad de materiales y recursos, las actividades, y los resultados, así como tener siempre en cuenta las circunstancias y la situación concreta en dónde se aplica.



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

El taller debe partir de las realidades en forma de necesidades y problemas de los profesionales/asistentes y, así, experimentar una parte de sus vivencias y de su proceso personal. Por esta razón, es muy importante la creación de un ambiente de trabajo, para que este espacio de encuentro para la participación, comunicación y creatividad se desarrolle en un ambiente de colaboración y aprendizaje mutuo.

Eso sólo puede conseguirse creando un clima de grupo, con unos participantes dispuestos y unos objetivos definidos aunque no inamovibles. Para que se dé este clima de grupo, la persona que imparte el taller habrá tenido, previamente, que trabajar unas técnicas, recoger información y desarrollar habilidades para que el alumno desarrolle las suyas. Todas estas técnicas se apoyan en la consecución del conocimiento, en la construcción y el enriquecimiento de éste, y no sólo por parte del alumno.

En el taller, el profesional/profesor juega otro rol docente, más sensibilizador, en el que actúa como coordinador (organización, proceso y evaluación), especialista (incorpora, amplía y profundiza en la información), orientador (guía en los trabajos y temas), administrador (materiales, tiempo...) y facilitador de la participación (crear y permitir espacios para la participación). Trabajar por el cambio siempre empieza por uno mismo.

Para desarrollar estas funciones resulta evidente la necesidad de haber vivido experiencias de talleres como paso previo a su conducción. No se nace sabiendo coordinar y tampoco se nace con la capacidad de organizar talleres.

Y de ahí la conveniencia de retomar los juegos (también los infantiles, vivir experiencias de crear, inventar, descubrir o hacer por sí mismo -como cuando éramos niños - en un escenario en el que estén presentes el humor y la alegría. El taller rompe con el magistrocentrismo y con el aprendizaje memorístico, pasivo y reproductivo (educación bancaria), y se fundamenta en una perspectiva constructivista.

Esta actitud de mediador por parte del docente en la selección de las estrategias didácticas tiene que culminar con la obtención de un producto (por ejemplo, un cartel, una exposición...) y con la evaluación del aprendizaje.

El educador debe ser plenamente consciente de que el conflicto, el desequilibrio y la contradicción son el germen de la producción de nuevos conocimientos.

En lo que se refiere al usuario/estudiante, el taller se entiende como un proceso de complementariedad entre lo individual y lo grupal; es decir, que en éste se aprende a desarrollar conductas, actitudes y comportamientos de carácter participativo e individual. El participante se vuelve transformador de la realidad en la que se encuentra y, al mismo tiempo, participe de su propio proceso de formación.



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

En el taller se debe partir de los intereses de los participantes por producir algún resultado o aprendizaje, que se consigue gracias a un intercambio de experiencias de los participantes. Por eso, es importante el ambiente/clima de aprendizaje y los objetivos negociados/acordados con los participantes.

Estos parámetros implican que se deben planificar las tareas (individuales/grupales), y los participantes deben ser conscientes de que son actores responsables y activos de su proceso de E-A.

Los participantes del taller no son meros receptores de unos contenidos teóricos, pasan a ser sujetos activos, críticos y creativos ante su realidad e intentan reflexionarla, cambiarla, transformarla en y con el grupo. El taller, de acuerdo con todo lo expuesto, intenta superar el modelo de enseñanza conocido, enriquecer la mirada sobre uno mismo, sobre los demás y sobre la realidad que nos rodea.

Los objetivos pueden definirse como conductas deseables a alcanzar en un tiempo determinado y a las que se procura llegar a través de acciones previstas y por medio de recursos efectivos. Las acciones hacen referencia a todo movimiento consciente o inconsciente que realiza todo ser humano o grupo social. (García, 2003).

Finalmente, tanto el profesor como el alumno podrán evaluar si se han conseguido y en qué grado los objetivos propuestos (metacognición).

CONCLUSIONES

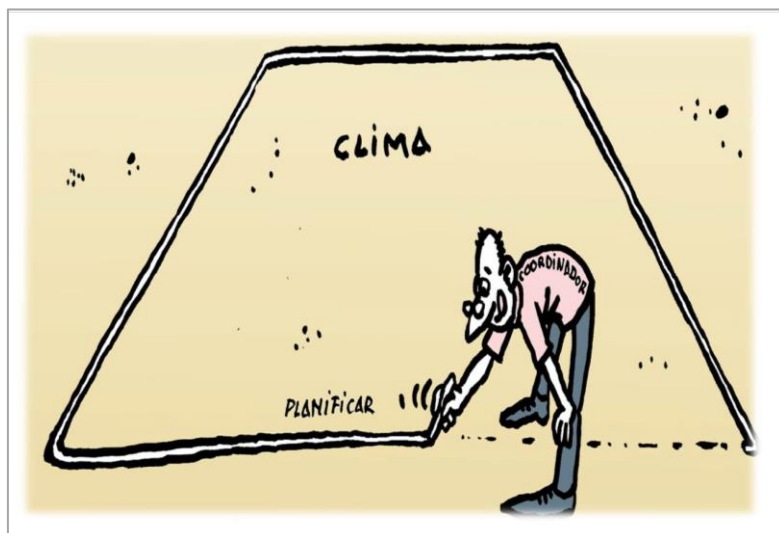
El taller es el escenario ideal para la EpS, donde se puede intervenir desarrollando, modificando, incorporando o perfeccionando estrategias educativas para el futuro formador, como en beneficio de los hábitos saludables que permitan al usuario ser más autónomo e independiente en su día a día en el proceso S-E.

Esta metodología activa -basada en el principio de aprender haciendo- se caracteriza por ser motivadora, posibilitadora, dialógica, no competitiva, grupal, coherente, flexible y activa.

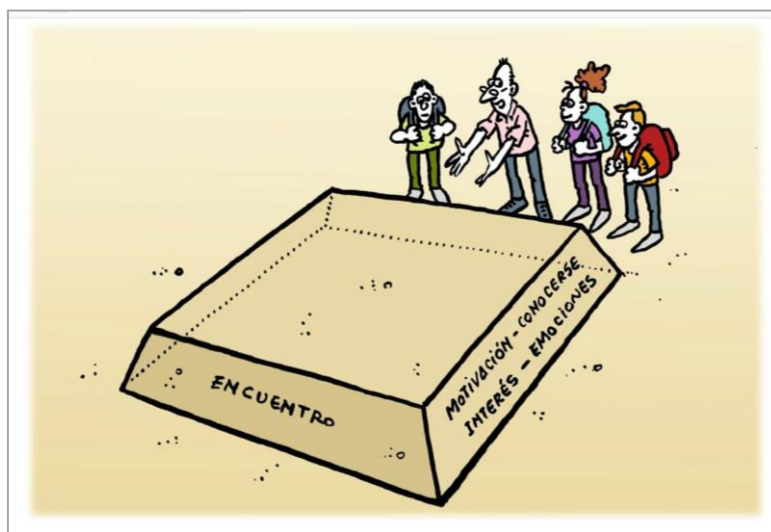


IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

4.1. FIGURA O IMATGE 1



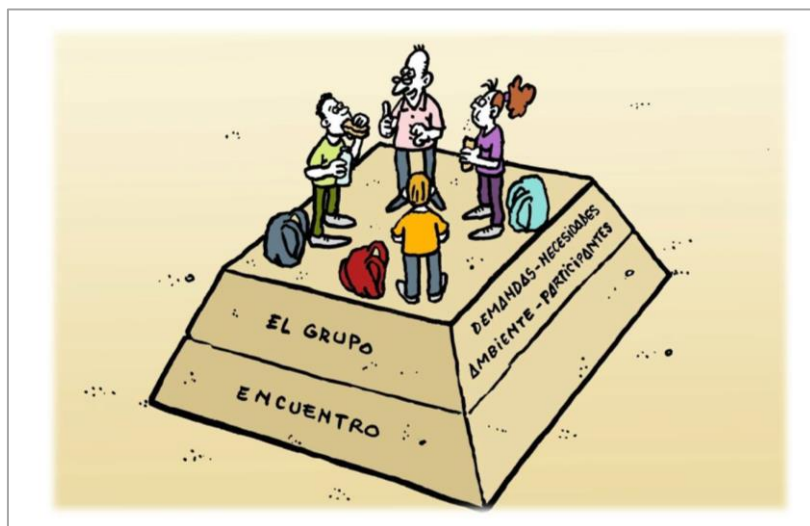
4.2. FIGURA O IMATGE 2



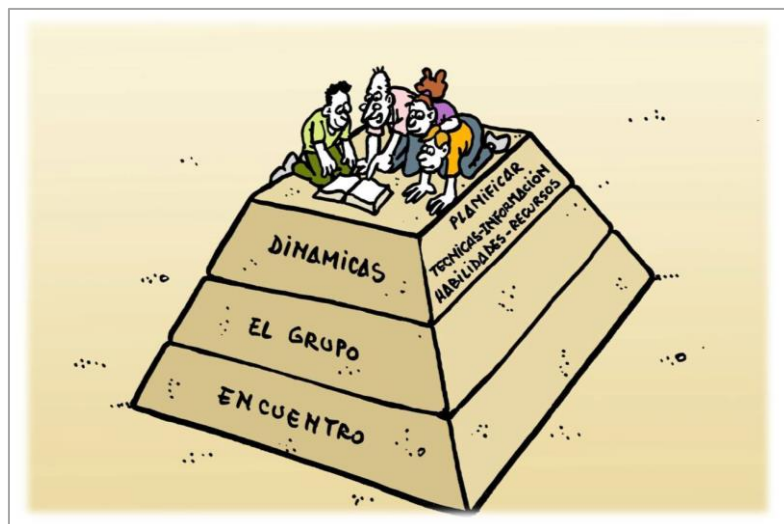


IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

4.3. FIGURA O IMATGE 3



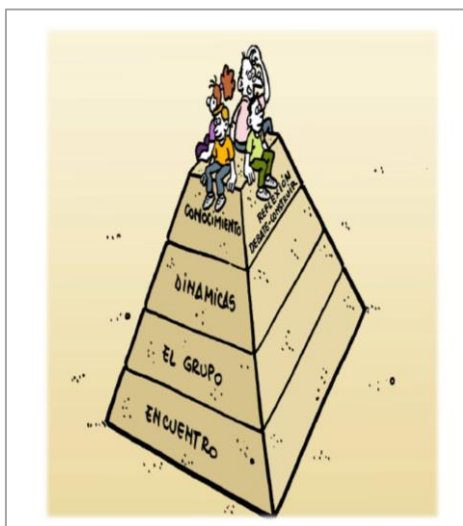
4.4. FIGURA O IMATGE 4



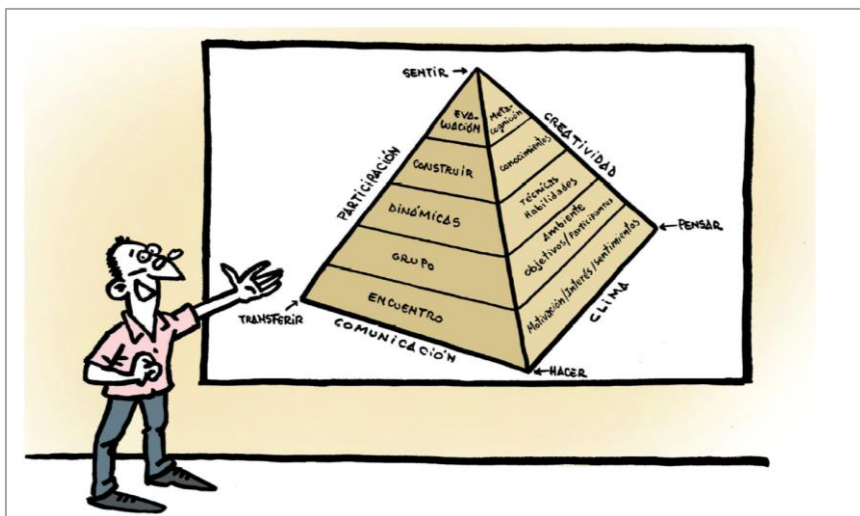


IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

4.5. FIGURA O IMATGE 5



4.6. FIGURA O IMATGE 6



5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ander Egg, E. (1986) Hacia una pedagogía autogestionaria. Humanitas. Buenos Aires

Ander-Egg, E. (1991). El taller, una alternativa para la renovación pedagógica, Buenos Aires, 1991.

De Barros, N. y col. (1977) El Taller. Integración teórica y práctica. Humanitas. Buenos Aires



IMPACTOS DE LA INNOVACIÓN EN LA DOCENCIA Y EL APRENDIZAJE

Ferreiro, R. (2007). Nuevas alternativas de aprendizaje y enseñanza. Aprendizaje cooperativo. Trillas. Sevilla. 2007.

García, D. (2003). El grupo. Métodos y técnicas participativas. Espacio Editorial: Buenos Aires.

Hernández-Díaz, J; Paredes, J.J.; Marín, R. (2014). Cómo diseñar talleres para promover la salud en grupos comunitarios. Aten Primaria. 46 (1): 40-47.

Maya Betancourt, A. (2007). El taller educativo: ¿Qué es? Fundamentos, cómo organizarlo, dirigirlo y evaluarlo. (2a Edic.) Editorial Magisterio: Colombia.

Reyes, M. (1977). 'El taller en Trabajo Social' en: De Barros, N. y col., El taller. Integración de teoría y práctica. Editorial Humanitas. Buenos Aires.